

UNA MANERA PARTICULAR DE VIVIR EL AMOR

El amor romántico: muchas mujeres, y también algunos hombres, tienen una manera particular de concebir la relación amorosa; esta forma peculiar facilita, en ocasiones, que se vean abocados a situaciones difíciles, e incluso violentas, en el vínculo con su pareja.

Es la idea del amor romántico, que se les ha inculcado desde la infancia, el tipo de relación que muestran muchas telenovelas y novelas rosa, en las que siempre encontramos las mismas características: fascinación y enamoramiento deslumbrante, entrega apasionada, malentendidos que conducen a desencuentros, obstáculos e impedimentos y, después de un arduo camino, la llegada a un final glorioso en el que todo será felicidad futura.

Este tipo de amor va unido a unas vivencias determinadas:

- Hacer del otro lo fundamental de la existencia, consagrándose a su bienestar.
- Estar todo el tiempo con el otro, olvidándose de los asuntos e intereses propios.
- Dependere del otro y adaptarse a él, perdonándolo todo en nombre del amor.
- Pensar todo el tiempo en el otro, no pudiendo trabajar, estudiar, comer, dormir o prestar atención a otras cosas o personas.
- Vigilar posibles señales o altibajos en el amor o interés del otro, desesperando ante la idea de que se vaya.

Relaciones dramáticas Se trata de una concepción totalitaria y dramática de las relaciones amorosas que, con frecuencia, conduce al drama, porque, cuando no se cumplen las expectativas iniciales, se culpa al otro de que no proporcione esa ansiada felicidad que ya se creía tener con su sola presencia y compañía.

Entonces, se organiza un modo de relación violento y hostil, causado por la decepción y el reclamo al otro de lo que, supuestamente, tendría que facilitar y no quiere hacer según la visión de su pareja. Por una parte y por otra se suceden provocaciones y respuestas de todo tipo, en una escalada que puede conducir a la tragedia.

Bajo todos estos sentimientos, esperanzas y actuaciones palpita un mecanismo inconsciente de omnipotencia el cual desarrolla la creencia de que si uno lo da todo y se dedica enteramente al otro, éste suministrará lo necesario para una existencia totalmente feliz y realizada. De esta forma se genera un autoengaño del que finalmente se culpa al compañero, produciendo una serie de consecuencias lamentables.